

## EL DEBATE HOMEOPÁTICO

### *Homeopathic debate*

Jesús FERNÁNDEZ-PÉREZ

Farmacéutico Comunitario. Miembro de ARP-SAPC

Fue muy grato compartir unos momentos con los estudiantes de esa Facultad de Farmacia y parte de su órgano docente. Me sirvió para tomar la temperatura a uno de los laboratorios con más «éxito» en la venta de homeopatía, además de conocer la percepción de estos estudiantes en una de las pocas facultades de ciencias de la salud donde se incluye esta falsa ciencia en su programa docente.

La homeopatía está en su ocaso. Sobrevive, marginal, en países en vías de desarrollo (India, países latinoamericanos...) donde supera a las terribles medicinas tradicionales. Sobrevive en países avanzados donde la usan aquellos que no aceptan que hay procesos de la salud donde hay poco que hacer y nuestra sociedad tecnológica no puede solucionar (resfriados, pequeños problemas de insomnio y ansiedad...) y sobrevive en enfermos graves que, desesperados, buscan cualquier posible solución a su desgracia.

Y sobrevive porque algunos profesionales sanitarios (aquí tengo que decir que lamentablemente casi todos los farmacéuticos comunitarios) la siguen recomendando, bien por ignorancia y mala praxis profesional, bien por anteponer el beneficio económico a sus códigos deontológicos.

Y también lo hace con la concupiscencia de los legisladores que siguen permitiendo su comercialización, sin atreverse a quitarles la cualidad de «medicamento» que mantienen legalmente pero no científicamente.

No estoy en contra de la homeopatía, pero sí de su utilización por profesionales sanitarios que confunden a los pacientes a los que se la ofrecen, poniéndola a la misma altura que la medicina científica que tanto ha hecho por la humanidad. También los médicos son unos grandes responsables de tanto desatino; en su afán de hacer suya la salud y la enfermedad, la consienten y apoyan «siempre que la

ejerza un médico»; como si la bata blanca bendijera tanto despropósito y lavase las conciencias de estos infames galenos.

El que quiera comprar bolitas impregnadas en agua con memoria que lo haga, como el que quiera someterse al psicoanálisis o rezar a sus dioses, pero no en farmacias, centros médicos ni hospitales. Tampoco que Universidades con el prestigio de la de Salamanca la incluyan en su formación.

Decía en el almuerzo tras el debate el director médico de Boiron, que los escépticos nos lo pasábamos bien criticándonos; le respondí que no, que tras esa mueca había una gran tristeza; la tristeza de un profesional sanitario que ve cómo se juega con la salud; porque si algo produce risa es la homeopatía y su mundo; risa que se desvanece cuando nos damos cuenta de que trata con algo tan serio como la salud.